

OTRA MANERA DE NARRAR

EL ENSAYO FOTOGRÁFICO EN EL PERÚ DESDE LA MIRADA CURATORIAL DE CECILIA LARRABURE



LUIS CÁCERES ÁLVAREZ

<https://orcid.org/0000-0002-1738-5483>

exposiciones

Nueva Corónica y Buen Gobierno (1615) de Felipe Guamán Poma de Ayala es un valioso documento histórico que ofrece iconografías –hechas por él mismo– de las caminatas que realizó por el Tahuantinsuyo, las quejas en contra del gobierno de turno y el registro tanto de situaciones como de personajes. Siglos después, su iconografía queda como ejemplo de visión autoral capaz de transmitir conocimiento, reflexión y emoción. Hoy, estos puntos también se exhiben en las obras de diecisiete artistas de *El Ojo Cholo. Un panorama del ensayo fotográfico documental peruano contemporáneo*.

La iniciativa de Cecilia Larrabure, investigadora visual y autora del libro *Ciertos vacíos* (2007), reúne gran parte de los fotoensayos producidos en el país entre 1989 y 2018. Así, ella establece un hito en la historia de la fotografía peruana, actualmente, vista como una discontinuidad porque existen agujeros e ideologías que tomar en cuenta. "Hay que desprenderse del ojo de turista maravillado. Es muy difícil hacer un ensayo fotográfico sobre un país entero. Mientras más particular y cerrado sea el tema, más potente será. Existirán opciones de ir a fondo en la comprensión de esa realidad". No solo es cuestión de interpretar símbolos, si no de conocer las historias detrás de los encuadres.

Larrabure ha encontrado que muchos fotógrafos de la capital están explorando temas del Ande y de nuestra Amazonía, pero pocos desde el ensayo fotográfico. Porque se confunden con los términos de antología y reportaje.

Entonces, ¿qué es? Quizá la explicación más acertada sea de Eugene Smith, quien propuso, a mediados del siglo XX, "la escritura de una pieza teatral", pues cada fotografía se coloca en relación con las demás. "Se trabaja sobre las relaciones entre las personas. Se examinan las relaciones que se han hecho, y se ve si deben ser establecidas o reforzadas otras relaciones", afirmó Smith.

El ensayo fotográfico es una herramienta de narrativa visual. El autor arma un discurso. Expresa opiniones, crea metáforas y documenta. Toma distancia del registro de los hechos para un medio de comunicación y crea vínculos con el sujeto fotografiado. En el primer caso, "no tenemos tiempo para nada". En el siguiente, la contemplación es fundamental para identificar los momentos clímax. Aunque varias veces el fotoensayo surja de un reportaje; también, aparece desde una inquietud personal, de una vivencia.

Con respecto a los fotógrafos que exponen, la investigadora afirma que el cambio en el lenguaje fotográfico de los ensayos en los últimos treinta años es notorio porque su generación estuvo más enfocada en capturar imágenes que informen, antes que evoquen. "Esto ocurre por la gran cantidad de datos en el mundo, más de lo que se consumía en los noventa", señala.

Las obras publicadas hasta ahora, y a quienes se rinden homenaje, son *Víctor Humareda, imagen de un hombre* (1989) de Herman Schwarz Ocampo, quien documentó la vida cotidiana, la inspiración y el final del pintor puneño en la cerrada y prejuiciosa sociedad limeña de la

época. Después, *Acho, altar de arena* (1992) de Javier Silva Meinel que trata sobre qué sucede antes, durante y después de cada corrida en la plaza de toros más antigua de América y la tercera más longeva del mundo. *VIHVIDA* (2007) de Jaime Rázuri, *Un lugar* (2011) de Raúl García, *Wanu* (2013) de Ernesto Benavides, *Piruw* (2013) de Musuk Nolte y Leslie Searles, *El bolsillo del diablo* (2016) de Roberto Cáceres, *Uchuraccay* (2018) de Franz Krajnik y *The Shibayamas* (2018), un cruce entre la literatura, la fotografía y la vanguardia respecto a la inmigración japonesa al Perú, de Giancarlo Shibayama, por mencionar algunos. "Estamos hablando de una quincena de libros en 30 años. Más o menos, uno cada dos años en un país donde no se publica nada", reclama.

Esperemos que *El Ojo Cholo. Un panorama de ensayo fotográfico documental peruano contemporáneo* llegue a los lugares más recónditos del país, que más fotógrafos se sumen a la propuesta, que hablen las historias y crezca el espíritu de cuerpo. Estas pinceladas son excusas para que nuevas generaciones se nutran de las posibilidades del fotoensayo, debatan sobre sus límites y aproximaciones, generen algo nuevo y entiendan nuestra compleja realidad peruana. ●



GLADYS ALVARADO



YAYO LÓPEZ



RAÚL GARCÍA

